

Laura Febres.  
Universidad Metropolitana.  
lfebres@unimet.edu.ve

La lengua como mecanismo de adaptación en *Cláper el marchante* de Alicia Freilich y en *Dislocaciones* de Liliana Lara.

En el grupo *La mirada femenina desde la diversidad cultural* hemos estudiado alrededor de cincuenta novelas que destacan el choque cultural, producido por el viaje, el exilio o la emigración.

En este caso estudiaremos dos expresiones de escritoras de tradición Israelí, que se enfocan en la importancia que la lengua tiene en este tipo de encuentros. Tanto en la novela *Cláper el marchante* (2008) de Alicia Freilich como en el pequeño relato *dislocaciones* (2013) de Liliana Lara, las narradoras son periodistas o escritoras que tienen un gran conocimiento lingüístico y someten la lengua a distintos análisis.

La cita textual así como la mención y referencia a autores literarios, que puedan dar forma y sentido a la experiencia de acercamiento entre dos culturas, están siempre presentes y serán el objeto fundamental de análisis de este trabajo.

*Cláper el marchante* es motivo de orgullo para sus padres en Polonia por ejercer el periodismo en Venezuela. Ellos lloran con sus crónicas y bendicen el día en que su hijo dejó atrás el pequeño pueblo de Léndov. Sin embargo, el hijo nunca dejó de recordar su pueblo natal que se describe en la novela. Liliana Lara narradora del segundo testimonio, alude al hecho de que luego de sentir “una nostalgia infinita y un gran vacío” comenzó a “escribir seriamente en Israel”. Pero no sin antes advertir que se dedicó a leer mucha literatura.

Palabras clave: lengua, literatura femenina, Israel, contemporánea.